



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XI
Nº 08
27.11.2016

Evangelio del Domingo

Estad en vela para estar preparados

Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt 24, 37-44).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre:

Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, **estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor**. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejarla abrir un boquete en su casa.

Por eso, **estad también vosotros preparados**, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.»

Lecturas de la Misa del domingo 1º de Adviento (27.11.2016)

1ª Lectura:	Del segundo Libro de Isaías (Is 2, 1-5).
Salmo Resp.:	Del Salmo 121 (Sal 121, 1-2. 4-5. 6-7. 8-9).
2ª Lectura:	De la Carta de san Pablo a los Romanos (Rom 13, 11-14a).
Evangelio:	Del Evangelista san Mateo (Mt 24, 37-44).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (18)

SITUACIÓN ACTUAL DE LA FAMILIA

La ausencia del padre marca severamente la vida familiar, la educación de los hijos y su integración en la sociedad. Su ausencia puede ser física, afectiva, cognitiva y espiritual. Esta carencia priva a los niños de un modelo apropiado de conducta paterna



Otro desafío surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada *gender*, que «niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer.

La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo». Es inquietante que algunas ideologías de este tipo, que pretenden responder a ciertas aspiraciones a veces comprensibles, procuren imponerse como un pensamiento único que determine incluso la educación de los niños. No hay que ignorar que «el sexo biológico (sex) y el papel sociocultural del sexo (gender), se pueden distinguir, pero no separar». Por otra parte, «la revolución biotecnológica en el campo de la procreación humana ha introducido la posibilidad de manipular el acto generativo, convirtiéndolo en independiente de la relación sexual entre hombre y mujer.

De este modo, la vida humana, así como la paternidad y la maternidad, se han convertido en realidades componibles y descomponibles, sujetas principalmente a los deseos de los individuos o de las parejas». Una cosa es comprender la fragilidad humana o la complejidad de la vida, y otra cosa es aceptar ideologías que pretenden partir en dos los aspectos inseparables de la realidad. No caigamos en el pecado de pretender sustituir al Creador. Somos creaturas, no somos omnipotentes. Lo creado nos precede y debe ser recibido como don. Al mismo tiempo, somos llamados a custodiar nuestra humanidad, y eso significa ante todo aceptarla y respetarla como ha sido creada.

Encuentro con Jesús

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre. (Mt 24, 43-44)



Díos viene cuando menos se espera. Jesús pide dos cosas: la vigilancia siempre atenta y al mismo tiempo, la dedicación tranquila de quien está en paz. Esta actitud es señal de mucha madurez, en la que se mezclan la preocupación vigilante y la tranquila serenidad. Madurez que consigue combinar la seriedad del momento con el conocimiento de la relatividad de todo.

Santos Laicos

Rafaela Ibarra, madre de familia y Fundadora

"...Dedicó su tiempo y parte de su fortuna a ayudar a los más necesitados"



Rafaela Ybarra fue una mujer privilegiada que nació en una familia de la alta sociedad bilbaína y se casó con un rico industrial catalán. Rafaela estaba destinada a tener una vida regalada, pero decidió, por propia voluntad, dedicar su tiempo y parte de la fortuna familiar a ayudar a los más necesitados. Mujer de profunda piedad, fue una madre abnegada que llevó una vida de verdadera santidad.

Rafaela María de la Luz Estefanía de Ybarra y Arámbarri nació el 16 de enero de 1843 en Bilbao, en el seno de una familia de la alta sociedad bilbaína. Rafaela fue una joven feliz que vivió una infancia y una adolescencia alejada de cualquier carencia y necesidad. En septiembre de 1861, con sólo dieciocho años, se casó con José de Vilallonga, un industrial catalán que había empezado a hacer negocios con su padre. Aunque su marido era veinte años mayor que Rafaela, su matrimonio fue un matrimonio feliz, basado en el amor y, sobre todo, en el mutuo respeto. Tuvieron siete hijos, de los cuales dos no sobrevivieron y uno sufrió una terrible parálisis. Rafaela se hizo cargo también de cinco sobrinos suyos al morir la madre de los pequeños.

Rafaela, educada por su madre en la gozosa fe católica, decidió vivir una profunda existencia religiosa, pero sin olvidarse del mundo que la rodeaba. Rafaela fue muy sensible a los problemas de los obreros de las fábricas de su familia. Sufrió por las niñas y jóvenes expuestas a los peligros de la calle y en ellas se volcó para protegerlas, acogiendo en su propio hogar a las que encontrada abandonadas por la calle, hasta que decidió crear espacios destinados a ellas y, con la ayuda de otras mujeres voluntarias, fundó instituciones como la *Casa Asilo de la Sagrada Familia*.

Pero la gran obra de Rafaela Ybarra fue sin duda la fundación de la *Congregación de los Ángeles Custodios*. La idea inicial fue un piso abierto el 8 de diciembre de 1894 en el que ella y tres mujeres más, se comprometieron a acoger y cuidar a niñas desarraigadas. Aquel sería el inicio de una congregación que en la actualidad cuenta con más de treinta casas repartidas por España y América.

Seis años más tarde, cuando su gran proyecto estaba aún tomando forma, Rafaela Ybarra falleció. Fue el 23 de febrero de 1900. Tenía cincuenta y siete años. Ochenta y cuatro años después, el 30 de septiembre de 1984, el papa Juan Pablo II beatificaba a Rafaela Ybarra y se iniciaba su proceso de santificación.